

De Costa, René, *En pos de Huidobro, Siete ensayos de aproximación*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1978.

La obra crítica de René de Costa ha sido de relevancia particular con respecto a la recuperación de la figura de Vicente Huidobro, poeta, novelista, crítico, viajero, político.

Este volumen incluye siete artículos que aparecidos en diferentes revistas literarias de Europa y América entre 1974 y 1978, donde se traza aspectos importantes de la vida polémica y de la actividad creadora de Huidobro, apoyados por nuevos datos y documentos inéditos procedentes en algunos casos del archivo personal del poeta y recopilados por este crítico.

El primer ensayo de la colección, explora la relación entre Darío y Huidobro (título del primer ensayo). El Huidobro de veinte años se prepara a recibir al maestro modernista en un artículo en *Musa Joven*, 1912. Curiosamente, el volumen que más le interesa al joven Huidobro no figura entre los más modernistas, sino que le llama la atención el otro Darío, el de *Cantos de vida y esperanza*, de donde recoge tal vez una de las ideas que Huidobro propondrá como absoluta en su propia concepción de la poesía: la centralidad de la figura del poeta, como creador único. Y lo que señala como importante de Costa es la manera en que Huidobro lo percibe a Darío, es decir "en el umbral de la vanguardia, un modelo vital de lograda perfección artística, un modelo digno de emular, si no de superar". (pág. 14). De ahí la importancia de asignar una época de transición entre el modernismo y la vanguardia, en vez de percibir a ambas manifestaciones artísticas como períodos encontrados. Así lo afirma de Costa cuando dice que "el creacionismo (...) continúa y completa el proceso estético innovador puesto en marcha en los primeros lustros del siglo". (pág. 14).

El segundo ensayo sobre *El espejo de agua* logra poner en perspectiva la famosa polémica creacionista sobre la génesis de la poesía de vanguardia, que tiene su complemento en el tercer ensayo de de Costa sobre Huidobro y Reverdy. En este texto se exponen las etapas de la controversia

del poeta con Gómez Carrillo y la polémica con Guillermo de Torre. Estos dos ensayos de historia literaria de la vanguardia, excelentemente documentados, pusieron en claro la coincidencia de los dos poetas con respecto a la concepción de la poesía nueva. Este crítico examina la "editio princeps" de *El espejo de agua* en detalle (a la que contribuye además con una nueva edición de dicho texto tal como apareciera en 1918) y que hasta entonces no se había procurado revisar ni editar, aunque no fuere por otra razón que para calmar los ánimos acalorados que alentaban la polémica. Esta edición deja en claro que, en efecto, la edición de 1916 de *El espejo de agua* es la auténtica. El tercer ensayo, "Huidobro y Reverdy en 1917", complementa el ensayo anterior que va precedido de un importante documento que de Costa encontró en los archivos de Pierre Reverdy, en donde éste le dedica un poema que va seguido por la siguiente nota: "A mon cher ami le poète Vicente Huidobro nos efforts *parallèles* (subrayado de Reverdy) se sont rencontrés. Pierre Reverdy April 1917".

El cuarto ensayo continúa este conjunto de investigaciones con otro estudio en donde se insiste en que se da un periodo de transición entre el modernismo y la vanguardia, en una etapa que René de Costa denomina "creacionismo" pre-polémico", caracterizada por "búsqueda de una poesía pura iniciada en las postrimerías del modernismo (y que) se realiza en la primera etapa del Vanguardismo". (pág. 57)

En el ensayo sobre "Huidobro y el surrealismo" se señala en primer lugar la escasez de estudios sobre el impacto y desarrollo del movimiento surrealista en Hispanoamérica. Un hecho importante que ha escapado a la crítica, señala de Costa, es que Huidobro no se uniera al movimiento de Breton, actitud que sorprende si se conoce el interés de Huidobro por las nuevas tendencias literarias. Se explica esta actitud de rechazo ante la nueva estética propugnada por el surrealismo, sobre todo en lo que se refiere al automatismo de la creación poética. René de Costa señala que para Huidobro "el automatismo era una práctica censurable porque aminoraba la función creadora del poeta" (pág. 66) que para el chile-

no era central a su poética. Y añade de Costa "lo mismo (le) ocurrió a Neruda y a Vallejo" (pág. 69). Posteriormente, cuando la furia primera del surrealismo se apacigua, y el movimiento evoluciona, Breton hace publicar en 1932 una obra de teatro de Huidobro, *Gilles de Rais*.

Además de sus estudios sobre la obra poética de Huidobro, de Costa ha investigado parte de sus textos en prosa. Ejemplo de ello es su excelente ensayo, el número seis de esta colección, sobre *Cagliostro*, la novela fílmica de Huidobro. Aquí se exponen las posibilidades que Huidobro percibió en las técnicas del cine mudo para su adaptación a un texto literario. Esta novela fílmica tuvo bastante éxito. Obtuvo un premio en Nueva York por *Cagliostro* que se anunció en el *New York Times* del 23 de julio de 1927, como el mejor texto para ser adaptado para la pantalla. No se llevó a cabo el proyecto porque el azar quiso que se estrenara la primera película hablada, *The Jazz Singer*, antes de llevarse a cabo la adaptación cinematográfica. Esta película puso fin al cine mudo y puso en la tumba el proyecto de hacer una película basada en un texto de un escritor latinoamericano. Hubo que esperar muchos años para que ocurriera algo similar: *Blow-up* de Cortázar.

El último ensayo se titula *Posdata: Neruda sobre Huidobro*, en donde se traza la trayectoria de las diferencias entre los dos poetas de Chile, sus muchas disputas, y el posterior reconocimiento de Neruda de la obra de ese otro poeta chileno, a quien finalmente aceptó como poeta fundador.

En la cubierta de este volumen de René de Costa se escogió un poema de *Especo de agua*, en donde se leen los siguientes versos:

En la vida
Sólo a veces hay un poco de sol
Sin embargo vendrá
Alguien la espera

Y la obra del poeta tiene su momento esperado de luz en este conjunto de estudios seminales.

Magdalena García Pinto

Trigo, Pedro: *Arguedas: mito, historia y religión* (y) Gustavo Gutiérrez: *Entre las calandrias*, Lima, CEP, 1982.

En otra ocasión he señalado que la obra de José María Arguedas se ha convertido en el espacio privilegiado del debate de la crítica literaria latinoamericana, especialmente de aquella que se niega a romper el vínculo interactivo entre literatura, cultura y sociedad. La aparición del libro que incluye un estudio extenso de Pedro Trigo ("Arguedas: mito, historia y religión") y una nota breve de Gustavo Gutiérrez ("Entre las calandrias"), ambos sacerdotes comprometidos con la teología de la liberación, confirman lo anterior y establece un nuevo e imprevisto campo de resonancia para la obra arguediana.

El libro suscita vastas consideraciones de muy diverso tipo, la primera de las cuales no puede dejar de referirse a la deplorable tradición que tiene en el Perú —y no sólo aquí— las relaciones entre la acción y el pensamiento religioso y la recepción de la literatura: desde las más viejas y expeditivas formas de "crítica literaria" (la excomunicación y la quema de libros: Vigil, González Prada, Clorinda Matto) o la filología bárbara de las ediciones mutiladas (como la del P. Vargas, respetabilísimo por otros conceptos), hasta el uso de valores religiosos para el juzgamiento de obras literarias (frecuente en el Riva Agüero converso) o la expropiación de ciertos autores mediante burdas tergiversaciones (cuyo ejemplo más asombroso sería el Vallejo "cristiano y metafísico" inventado por Enrique Chirinos). En 1965 el propio Arguedas, conjuntamente con los novelistas reunidos en el I Encuentro de Narradores Peruanos, tuvo que soportar las invectivas del P. Martínez y de los sectores más visibles del catolicismo arequipeño.

Pero si lo anterior no puede ni debe silenciarse, tampoco sería lícito dejar de reconocer explícitamente que el estudio de Trigo, y en otro plano el de Gutiérrez, representan una ruptura cualitativa con respecto a esa triste y oscura tradición, como tampoco sería legítimo desconocer el valor antecedente de los muy sagaces artículos (precisamente sobre Arguedas) del P. Rouillon. El signo mayor de esta ruptura